

# NOTICIAS PUBLICADAS EN MEDIOS NACIONALES EN NICARAGUA

## Un Mentor, la Odisea y Cantos de Sirena

Si pronunciamos la palabra mentor seguramente nuestra mente nos conduzca a una persona mayor que enseña a un aprendiz. Alguien que, con más experiencia que nosotros, nos guía en el aprendizaje de una nueva forma de trabajar, de crecer, de amar o, en definitiva, de vivir. ¿Por qué utilizamos esta palabra? Porque así se llamaba el personaje encargado de enseñar a Telémaco, uno de los personajes de la Odisea.

### MENTOR Y TELÉMACO

Méntor era amigo íntimo de Odiseo, protagonista de la obra de Homero. Antes de dejar Ítaca para participar en la Guerra de Troya, Odiseo le encomienda a Méntor que se encargue de la educación de su hijo Telémaco mientras esté ausente. Los 20 años que Odiseo pasa lejos de su hogar (10 en la gue-

rra y 10 en su viaje de regreso) da tiempo de sobra a Telémaco para formarse como hombre y príncipe bajo la atenta mirada de su madre, Penélope.

Es por este personaje vital para la trama de la Odisea (la propia diosa Atenea toma la forma de Méntor para aconsejar a Telémaco) por lo que hoy llamamos mentor a todo aquel “consejero o guía” que nos puede enseñar algo que nosotros, por nuestra menor experiencia en ese campo, no sabemos aún.

### LA ODISEA

Al igual que mentor, la palabra odisea significa hoy “sucesión de peripecias, por lo general desagradables, que le ocurren a alguien” por la obra de Homero. Y es que el protagonista de la Odisea sufre todo tipo de problemas en su viaje de regreso a casa: cíclopes, tormen-

tas, gigantes... Precisamente uno de estos inconvenientes dan significado a otra expresión común en nuestra lengua “los cantos de sirena”.

### CANTOS DE SIRENA

Los cantos de sirena son “discursos elaborados con palabras agradables y convincentes, pero que esconden alguna seducción o engaño”. ¿Por qué? Las sirenas, que en su origen no eran mitad mujer y mitad pez sino mitad mujer y mitad ave, seducían con sus cantos a los marineros para luego devorarlos. En la obra de Homero, Odiseo manda a su tripulación taparse los oídos para no caer en la tentación de los cantos de las sirenas. Él, en cambio, quería escuchar su hermoso canto por lo que pidió que le amarraran al mástil del barco para poder escucharles sin sucumbir a su engaño.